

NOTA EDITORIAL

Estimados lectores:

Navegamos contra las corrientes de la situación sanitaria, pero con el viento del creciente interés por la historia naval de un público cada vez mayor, bien por la popa, de modo que el andar de esta revista nos parece, cuando menos, satisfactorio.

En cuanto al año que hemos inaugurado, debemos señalar que es el del 450.º aniversario de Lepanto, «la más alta ocasión que vieron los siglos», la batalla que representa mejor que ninguna hasta dónde puede alcanzar la capacidad naval de España cuando las cosas se hacen bien. Como no podía ser de otra manera, a tan alta ocasión dedicará la Armada la Jornada Histórica del presente año, que se celebrará, como ya es regla, el día 3 de mayo, en conmemoración permanente de la rotura del puente de barcas de Sevilla por las naves de Ramón Bonifaz en 1248. Además, está previsto que el 7 de octubre, efeméride de la batalla de la Santa Liga contra los turcos, se presente el modelo de la galera real de don Juan de Austria que se está haciendo, tras un exhaustivo esfuerzo de investigación, en los talleres del Museo Naval de Madrid. Con estas conmemoraciones, más las distintas actividades culturales en las que participa el Instituto de Historia y Cultura Naval y las de otros de sus elementos, ayuda la Armada al mejor conocimiento de nuestra historia.

Del contenido del presente número, que esperamos sea de su agrado, debemos destacar el primero de sus artículos, dedicado a la figura del capitán general Luis de Córdova y Córdova, que ha escrito nuestro actual presidente, quien en el próximo mes de mayo finalizará su larga carrera naval. Agradecemos al almirante Rodríguez Garat que se despida con esta contribución a la REVISTA, como le agradecemos la dedicación con que ha ejercido sus funciones de director del Instituto; y le deseamos un venturoso retiro, que esperamos dedique, en parte, a la historia naval, pues sus futuras contribuciones seguirán siendo valiosas para nosotros. Y a ustedes les llamamos la atención hacia el mensaje que nos transmite el artículo en cuestión, a saber: que la historiografía es resultado no solo de la inteligencia y el esfuerzo de los cronistas e historiadores que son y han sido, sino de sus percepciones y creencias, influidas siempre por el ambiente en que han vivido; y que el conjunto es siempre revisable para mejorar el resultado, especialmente en el caso de la historiografía naval española, demasiado influida por autores extranjeros.